

**LA FUNCIÓN DE LOS AUDIOVISUALES
EN EL SISTEMA EDUCATIVO**

Jesús Salinas

Desde siempre, y hoy más todavía, se ha achacado a la escuela el caminar a la zaga en el terreno de las innovaciones que se van introduciendo en la sociedad. La escuela no actúa como motor de cambio de las situaciones sociales, y esto es más cierto en lo que se refiere al campo de la comunicación. Mientras nuestra civilización se encuentra inmersa en el lenguaje de la imagen, en el lenguaje audiovisual, y los medios de comunicación de masas (prensa, radio, televisión, cine,...) van imponiéndose progresivamente como definidores de la cultura de esta mitad del s. XX, la escuela se encuentra aferrada al uso de la palabra.

Asistimos a una verdadera revolución en el campo de la comunicación humana, y sin embargo la expansión del lenguaje audiovisual, máximo exponente de los avances tecnológicos en cuanto a comunicación, no ha penetrado en las instituciones educativas. A lo más que se ha llegado ha sido a la utilización de medios audiovisuales, como ayudas, en la práctica educativa.

En la actualidad, la educación es un fenómeno que desborda el ámbito estrictamente escolar. La escuela va quedando distanciada de sus alumnos. Los contenidos que en ella se imparten cada vez tienen menos que ver con las necesidades del niño, y mucho menos con las que a este niño se le presentarán en el futuro. La mayor parte de los contenidos, de las actitudes, de los modelos que el educando adquiere le lle-

gan por unos canales que el medio escolar no controla. Ante esta situación surge la duda sobre el papel que la educación institucionalizada juega en la sociedad:

*"La escuela puede estar invirtiendo más tiempo cada vez para preparar a los alumnos de cara a un mundo que no existe"*¹.

Se hace necesaria, pues, una reflexión sobre las relaciones entre la institución educativa y la comunicación de masas, y sobre la función que cumplen cada una de ellas en la sociedad.

Esta reflexión es tanto más necesaria en cuanto que la educación emplea medios que pertenecen a la comunicación social.

Hoy en día, estos medios se encuentran, en general, en una fase de explotación en la que cumplen el papel de auxiliares. El profesor los emplea en el contexto de la clase tradicional, en la que la comunicación corre casi exclusivamente a cargo del docente. El apoyo de algunos auxiliares audiovisuales subraya o completa la acción magistral. Se trata, ni más ni menos, que de sustituir la pizarra o el grabado por una imagen proyectada. Su papel es, pues, el de ayudas o auxilios para la instrucción; ayudas que se sitúan como subsidiarias de la comunicación verbal, que es la que se considera como verdaderamente instructiva.

Su explotación como auxiliares, cuya función es considerada como suplementaria de la comunicación verbal del profesor y que son utilizados de forma esporádica y asistemática, supone una fase preliminar hacia la verdadera integración, pero una fase en la que no debemos estancarnos bajo peligro de fracasar. Esto no quiere decir que la función auxiliar que hasta el momento han cumplido estos medios deba ser postergada, sino que debe ser reorientada, de tal forma que no sean considerados como una excepción, como una anécdota, como un espectáculo. Además del papel que hasta ahora han desempeñado, cumplen una nueva función: la de servir de medio de comunicación educativa. *"Ahora nos enfrentamos con una nueva función del audiovisual: utilizarlo 'además' como expresión y creación. Esto quiere decir que no se rechazan de plano formas anteriores de explotación: se perfeccionan"*².

Su verdadera función debe ser la de potenciar una comunicación que desarrolle, además de la recepción, la expresión y la creación, tanto por parte del profesor, como por parte del alumno. De poco servirá su utilización en el campo educativo si solamente se conciben como sustitutos de la pizarra o como complemento de ésta sin modificar las concepciones didácticas.

Tendremos que anteponer a esta integración una reflexión sobre las concepciones pedagógicas a las que tendrán que servir. Tanto pueden estar al servicio de una pedagogía verbalista y directiva, como al de una pedagogía activa y creadora. *"Según sea la idea que una filosofía pedagógica se haga del proceso de aprendizaje y del desarrollo de la personalidad, determinado será también el concepto de la acción didáctica. Correlativamente, según sea el modo de ver y entender el mundo de las comunicaciones, según sea el análisis semiológico, sociológico, cultural, antropológico y po-*

(1) SANTOS GUERRA, M.A.: *Las tentaciones de la Pedagogía ante la educación para la imagen*. En "Revista Española de Pedagogía", nº 141, Jul-Sept., Madrid 1978.

(2) MALLAS, S.: *Medios audiovisuales y pedagogía activa*. Ed. Ceac, Barcelona 1979, p. 13.

*lítico que se haga de estos medios, será una u otra la idea, el concepto de una posible intervención didáctica sobre ellos”*³.

Desde la perspectiva de una pedagogía activa, la verdadera integración de estos medios en la comunicación didáctica debe potenciar, como ya hemos señalado, las capacidades creativas de todos los individuos que intervienen en esa comunicación: profesores y alumnos. Por ello deben ser considerados como auténticos medios de comunicación y no como meros instrumentos de transmisión, ya que en este caso, sirven de apoyo al monopolio del saber que ostenta el profesor, y corren el riesgo de convertirse en espléndidos medios ‘para recibir’, en lugar de medios ‘para decir’.

Sólo podremos hablar de verdadera comunicación cuando exista interacción mutua entre profesor y el alumno. La comunicación audiovisual, en principio unidireccional, se ha de convertir en comunicación bidireccional, donde el receptor pueda ser también emisor. Para potenciar una pedagogía activa han de permitir, pues, un cauce lateral (horizontal) de comunicación. De este modo colaborarán en la configuración de un nuevo modelo de comunicación educativa, donde lo particular de un individuo o grupo pueda llegar a toda la comunidad educativa.

Si entendemos, con *Heinemann*, que “*la enseñanza (en cuanto parte de una educación organizada socialmente) ha de entenderse como un proceso comunicativo que se desarrolla en grupo y que tiene por objeto la socialización de los alumnos entendida como el desarrollo de una competencia comunicativa necesaria y deseable para la vida social*”⁴, los audiovisuales, no sólo han de canalizar una comunicación didáctica eficaz (que presupone el dominio de los procesos de comunicación por parte del profesor y del alumno), han de ser también motivo de reflexión al ser estos medios los que canalizan gran parte de la comunicación en la sociedad.

Por ello, hablar de comunicación audiovisual en la escuela, no se reduce ya a un análisis del papel de los medios como auxiliares, sino que se trata de estudiar cómo introducir el conocimiento de los procedimientos y estructura de los medios, el dominio de la comunicación que estos medios propician y otros aspectos que le son necesarios a los alumnos para enfrentarse con éxito a los mensajes que se dan en la sociedad.

También se ha de tener presente la necesidad de introducir, no sólo los medios, sino todo el proceso general de la comunicación de masas, como parte del entorno social.

El audiovisual, tal y como aquí se concibe, juega un complejo papel en la educación, debiendo responder a tres niveles de utilización⁵:

- (3) DOMENECH, R.: *Educación cinematográfica: Apuntes para una didáctica*. Documento A-31: Jornadas sobre comprensión del cine por los niños. I.C.E., Universidad de Barcelona, p. 45.
- (4) HEINEMANN, P.: *Pedagogía de la comunicación no verbal*. Ed. Herder, Barcelona 1980, p. 130.
- (5) Vid. VALERIEN, J.: *Contribución a la definición de una política en materia de medios audiovisuales educativos*. En *Medios audiovisuales para la educación*. Ponencias y conclusiones del I Seminario Internacional de Medios Audiovisuales en el Sistema Educativo. Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid 1981.

- 1.- Considerarlos como instrumento al servicio de la enseñanza de las diferentes disciplinas: como ayuda utilizada por el profesor para reforzar algún punto del programa, como una combinación de medios donde se basa la totalidad o parte de un programa, etc. Pero también considerado como medio de comunicación en las actividades diarias de las distintas disciplinas.
- 2.- Los medios considerados como 'objeto' de estudio. Estos medios forman parte de nuestro entorno cotidiano, de nuestra cultura, y por lo tanto el alumno ha de conocer los mecanismos de fabricación de imágenes y sonidos y ha de desarrollar un espíritu crítico frente al mensaje.
- 3.- Considerarlos como medios de expresión. Todo acto de creación a través de los distintos medios permite al alumno un cierto control de los medios de comunicación y por otra parte favorece el desarrollo de la expresión y de la creatividad.

Será el desarrollo de esta triple vertiente la que dará el verdadero significado a su integración en la educación. Integración que supone la combinación, la mejor combinación posible con los otros elementos del sistema educativo para conseguir verdaderos objetivos educacionales.

Pero integración que hace necesario, por otra parte, el desarrollo de una Pedagogía de la Comunicación, y en nuestro caso de la comunicación audiovisual, que analice las conexiones entre este tipo de comunicación y la Pedagogía, y que contemple los condicionamientos, supuestos y conexiones básicas del comportamiento comunicativo de docentes y alumnos, y la incidencia que sobre ellos puedan ejercer los medios.

Por otra parte, el alumno se halla inmerso en una sociedad caracterizada por la cultura de la imagen, y por ello se han de estudiar los procesos de comunicación que se dan en esta sociedad. No se trata, solamente, de conocer los medios, sino que la reflexión del alumno debe extenderse a todos los elementos del proceso comunicativo. Hay que analizar la comunicación, en este caso a través de medios audiovisuales, que se desarrolla en la sociedad, pero desde esquemas pedagógicos, huyendo de los planteamientos, a veces ligeros, con que se suele tratar la comunicación de masas, ya que resulta difícil comprender, orientar, ayudar al alumno actual si lo consideramos totalmente aislado del ambiente cultural en que se mueve.

La escuela ha de tomar conciencia de la realidad social y para ello no ha de aceptar los medios de comunicación de masas tal y como se presentan, sino que ha de realizar un análisis crítico de los distintos medios y a través de este estudio se debe enriquecer el bagaje cultural del alumno respecto a los medios masivos, para que pueda enfrentarse desde una postura crítica a la manipulación informativa.

No se trata solamente de que el alumno domine sus lenguajes o de que descifre con claridad los mensajes: el dominio de los medios pasa por la utilización cotidiana de éstos. Cuando el alumno tenga la posibilidad de comunicar creativamente sus experiencias y cuando interprete los mensajes que sus compañeros han producido, estará formando su propio juicio crítico frente a los medios masivos y a los mensajes que transmiten.

Si se pretende una comunicación educativa eficaz a través de este tipo de medios, tanto profesores como alumnos tendrán que dominar el funcionamiento de los siste-

mas verbo i cónicos. Y el dominio de estos sistemas pasa por considerar los medios, o mejor, la comunicación audiovisual como contenido didáctico, como objeto de estudio.

Para que los medios estén verdaderamente al servicio de los elementos del proceso educativo, en especial al servicio del alumno, hay que desarrollar *"una necesaria preparación a la vez de emisores y receptores (los que elaboran el útil y los que lo utilizan) en el dominio de los hechos de comunicación y de los sistemas de signos empleados"*⁶. Para ello se hace necesario, como ya hemos indicado, ampliar y profundizar los estudios, desde la óptica pedagógica, sobre los procesos comunicativos que se dan en el campo educativo.

En el ámbito de la práctica educativa, la consideración de los audiovisuales como contenido didáctico, como objeto de estudio, requiere una didáctica que proporcione un conocimiento de las cualidades técnicas y de los tipos de deformación de la realidad de cada medio. Para ello analizará:

1.- La tecnología propia de cada medio, que servirá para comprender las relaciones entre el medio y el mensaje. Es decir, las características físicas y técnicas influyen en el mensaje y por esto han de ser conocidas por el alumno. Este conocimiento va desde el estudio detallado de cada aparato hasta la manipulación correcta por el alumno (proyectar, filmar, revelar fotografías, etc.); incluyendo el estudio de los principios científicos y técnicos, adaptados al nivel del alumno, en los que se basa la existencia de cada medio.

2.- La forma típica de interpretar la realidad (representarla o deformarla) de cada medio debe ser estudiada para poder comparar dicha representación con la propia realidad. Para poder realizar este estudio se ha de conocer el tipo de lenguaje utilizado por cada medio, y las características que dichos lenguajes presentan en general.

El tratamiento de esta comunicación en la educación desarrolla, a la vez, la 'lectura' y la 'escritura', además del enriquecimiento mutuo de los alumnos por la práctica de la comunicación: *"A base de mirar imágenes, de desmontarlas y discutir las, se toma conciencia de los mecanismos internos de la comunicación visual. A base de crearlas y ofrecerlas a un público se pueden medir mejor sus poderes ocultos"*⁷.

La comunicación audiovisual ha de serle familiar al alumno, no sólo para que los audiovisuales tengan eficacia como medios didácticos utilizados por el docente, sino para que pueda a su vez expresar sus propias experiencias. Por otra parte, su dominio, como ya hemos señalado, contribuye al desarrollo de unos elementos de juicio que permiten al individuo enfrentarse con una actitud crítica al bombardeo indiscriminado de mensajes a que se ve expuesto día a día desde los distintos medios de comunicación de masas. *"El uso continuo que hacen de ellos, la teoría desarrollada al respecto y la utilización diaria en las creatividades logra 'desmitificar' estos medios en el alumno y*

(6) LABORDERIE, R.: *Aspects de la communication educative*. Ed. Casterman, Tournai (Belgique), 1979.

(7) COLOMBO, A.: *Para una Pedagogía de la Comunicación*. En "Diagroup", nº 9, Barcelona 1983.

llegar a ser lo que realmente deben ser: medios para crear significados”⁸.

En efecto, el conocimiento de los sistemas icónicos otorga a los alumnos un dominio sobre las agresiones visuales del medio, ya que comprenden su procedencia. Además, el alumno se enfrenta al mundo que le rodea (la imagen, el cine, la tv,..., ocupan un lugar importante en el cosmos del alumno) armado, ya, de un dominio intelectual sobre el mundo audiovisual. El alumno de hoy piensa y se expresa en imágenes y es por lo que se le debe enseñar a ‘leer imágenes’. Esta lectura, sea de una imagen estática o de una imagen dinámica, exige una toma de conciencia de lo que la imagen representa, de la manera como dicha imagen está hecha y de lo que significa.

Pero no sólo se ha de aprender a ‘leer’ imágenes. Se ha de ir más allá del aspecto receptivo. Lo audiovisual ha de servir como medio de comunicación. Considerar los medios como objeto de estudio requiere además del análisis de los fenómenos comunicativos que se dan en la sociedad y en la misma escuela, una práctica continua de la expresión, de la recepción y de la creación por parte de los alumnos.

La comunicación audiovisual no debe desarrollarse en la escuela como algo ajeno a las actividades cotidianas, ni ha de ser considerada como un apéndice del Área de Expresión Lingüística o Plástica. Para introducir el conocimiento de los medios de comunicación en la educación es necesario un planteamiento previo del papel de la comunicación general dentro de la sociedad y del tratamiento que la comunicación va a recibir en la práctica educativa.

Cuando sea concebida por los docentes como una forma más de comunicación, como lo es la comunicación lingüística, la matemática o la plástica, será el momento de su integración en el currículum escolar. En otras palabras, se trata de tomar conciencia de que la comunicación es un intercambio de experiencias (información) que se realiza por diversos medios, y que el conocimiento de los medios empleados, de todos los medios, enriquece la personalidad del alumno y le posibilitan una lectura y una producción más rica y completa de los mensajes.

Esta toma de conciencia se traduce en una reestructuración, no sólo de las áreas de expresión, sino de los planteamientos didácticos a nivel general. El papel de la comunicación audiovisual en el proceso educativo puede definirse en dos niveles:

1.- Ha de tener cabida dentro de las áreas de expresión en lo que concierne al estudio sistemático de sus características. Esto no quiere decir que la renovación se reduce a ampliar el número de materias, sino que las diversas áreas se desarrollarán como casos particulares de la comunicación humana, y dentro de esta comunicación ocupa un lugar, cada día más importante, la comunicación que vehiculan los medios audiovisuales.

2.- Su utilización como un medio más de relación en las distintas áreas. Las relaciones profesor-alumno, alumno-profesor y alumno-alumno ha de disponer de la posibilidad de establecerse a través de estos medios. Esta utilización como medios de comunicación educativa ha de venir fundamentada en unos planteamientos de globalización y desarrollada a través de métodos activos.

(8) GUTIERREZ, F.: *Pedagogía de la comunicación*. Ed. Humanitas, Buenos Aires, 1975, p. 153.

Para poder desarrollar esta doble función, la enseñanza de la comunicación audiovisual ha de tener un tratamiento sistemático y no normativo, y debe desarrollarse desde perspectivas globalizadoras, no atomizadas entre las distintas áreas, de los fenómenos comunicativos. Las distintas áreas de expresión, tal y como son concebidas actualmente, deben revisarse para tratar los fenómenos comunicativos desde esta perspectiva global que preconizamos. Sólo así conseguirá el alumno un modo personal de ver y entender el mundo de las comunicaciones.

Pero ello no quiere decir que pueda plantearse del mismo modo en que se enseña la lengua. Aunque ambas son medios de comunicación, son dos tipos de lenguajes cuyas relaciones con la realidad que codifican determinan un tratamiento didáctico distinto⁹.

La urgencia de esta enseñanza, sin embargo, es incuestionable y responde a una exigencia real de los alumnos: la necesidad de adquirir los recursos necesarios para desenvolverse en una civilización dominada por los mass-media.

Con la introducción de la comunicación audiovisual en la educación se ha de conseguir, pues, no sólo una mayor eficacia de los audiovisuales como medios didácticos, tarea fundamental desde la óptica de la didáctica, además, y a través de una conducta comunicativa creativa, el alumno ha de descubrir sus potencialidades expresivas propias, a la vez que ha de desarrollar unos elementos de juicio que le permitan enfrentarse con una actitud crítica a los mensajes de la comunicación de masas.

(9) Vid. METZ, Ch.: *Imágenes y Pedagogía*. En METZ y alt.: *Análisis de las imágenes*. Ed. Tiempo contemporáneo, Buenos Aires, 1972.

